

La madre de todas las batallas: subtítulos contra doblajes

Juan Ignacio Boscato

Resumen: En la Argentina hace décadas se consumían mayormente series y/o películas en versión original con subtítulos. Pero esta tendencia cambió en los últimos años y los doblajes ganaron terreno; las series en los canales de cable llegan en español, y en las salas de cine las películas en versión original cada vez tienen menos horarios, debido al cambio de la demanda de los jóvenes de las últimas generaciones.

Palabras clave: subtítulos - doblajes - juventud - lectura - información.

En noviembre de 2015, el canal de televisión de la *Warner Brothers* decidió emitir series como “Friends”, “The Big Bang Theory” y “Two and a Half Men” dobladas al español. La propuesta no fue bien recibida por el público que rápidamente comenzó a quejarse a través de las redes sociales.

Tras ello, la cadena ofreció una solución y explicó el porqué de esa decisión. Warner sostiene que la decisión del idioma en que el público escucha la serie es suya, con el sistema SAP (Second Audio Program). Pero dicho sistema solo funciona con aquellos que tengan televisión digital. La cadena emitió un comunicado donde justificó su decisión:

Este nuevo enfoque responde a las nuevas necesidades y requerimientos del público de la región, que prefiere disfrutar de sus series y películas favoritas en su idioma. Todo esto surge de varias investigaciones de mercado realizadas por el canal en mercados clave como Argentina, México y Brasil (*El Comercio*, 2015).

La realidad es que tanto las series como las películas dobladas al español le están ganando terreno a las versiones originales, hecho que se ve principalmente en las carteleras de cine.



Las salas donde se proyectan las películas dobladas pueden agotar las funciones mucho más rápido que aquellas donde se presentan las versiones originales con subtítulos. Esto se debe a distintos factores, entre los que se destaca el tipo de películas que llegan a las carteleras. Desde hace años que Hollywood sabe que los filmes que más venden son los Aptos para todo Público (ATP), por lo que cada vez hay más películas de superhéroes, animaciones, sagas adolescentes, y las producciones para adultos quedan relegadas a pocas funciones a lo largo del día; y hasta a veces solo a la noche.

Otro elemento es el aumento de la demanda de películas dobladas. Uno supone que éstas están dirigidas al público infantil que no sabe leer o no lee lo suficientemente rápido, pero es el mercado joven el que está cambiando, aludiendo a la comodidad de poder apreciar la imagen sin tener que estar atento a los subtítulos, o que éstos pasan muy velozmente. Muchos argumentan que “los jóvenes de hoy en día no leen”, lo cual es totalmente contradictorio. En pleno auge de las redes sociales, los adolescentes leen mucho más que en las décadas anteriores, pero no en formato papel, y muchas veces mal escrito. Por lo que sostienen que debido a los hábitos de lectura que tienen, no pueden procesar y comprender un texto para rápidamente trasladarlo a la imagen. Esto causado en parte por la televisión, ya que muchas personas crecieron mirando TV y sus populares series dobladas al español.

A esta situación, se suma la ley 23.316, sancionada en 1988 y reglamentada en 2013, la cual dispone que el doblaje de programas, películas, series y telefilms exhibidos de aquí en adelante en el territorio nacional a través de cualquier sistema de TV abierta, cable, satélite o suscripción, público o privado, deberá ser realizado por actores y/o locutores locales en idioma castellano neutro. Aunque la ley exceptúa todo el material subtulado que llega a través de las cadenas internacionales que se reciben del exterior, el doblaje continúa su avance.

La situación en la Argentina y en otros países

La demanda del público argentino sufrió un cambio rotundo en las décadas del 30 y del 40; en medio del avance de la alfabetización las películas subtuladas con sonido original han predominado en las salas de cine con grandes éxitos como “Laura” de Otto Preminger. Se intentó instalar el doblaje en



el país con “Tener y no tener” de Howard Hawks, que fue estrenada con mucha publicidad, pero fue un fracaso rotundo ya que no se proyectaba la versión original.

Argentina no es el único país donde se consumen más producciones dobladas. Italia, que cuenta históricamente con una gran industria cinematográfica, consume todas las películas en idioma italiano. Esto se remite a la época del fascismo, cuando se instauró la Ley de Defensa del Idioma que promovía, entre otras cosas, el uso del doblaje con un doble objetivo: ayudar a instaurar el italiano como estándar por sobre los dialectos locales como el idioma oficial de la Italia unificada y así evitar un idioma “contaminado”; y el control a través de la censura que podrían ser contrarias a los intereses nacionales, política que se repitió en la España de Francisco Franco.

Por otro lado, tras la Segunda Guerra Mundial, Italia había quedado destruida, los estudios de *Cinecittà* habían sido transformados en barracas para uso militar, por lo que los directores de la época sacaron las cámaras a las calles y filmaron la realidad de ese entonces, pero sin sonido directo. Los diálogos se grababan posteriormente en estudio, lo cual era más rápido y barato para las producciones, por lo que se tomó como hábito durante años. Tanto el público italiano como el español ya estaban acostumbrados a ver las películas en sus respectivos idiomas, tendencia que se mantiene hasta el día de hoy.

Doblaje vs subtítulos

Los subtítulos no son siempre precisos, en la mayoría de los casos, resumen los diálogos e ignoran no solo sutilezas, chistes internos o juegos de palabras, sino que también información. A veces son erróneos, o confusos, y es algo que sucede en el cine, mientras que los subtítulos caseros de internet pueden ser más precisos, a pesar que lograr una traducción perfecta es imposible debido a la variedad de los idiomas. Perdemos información de la película por leer el texto que llega a entrar en el cuadro, y esto se puede comprobar ya sea teniendo conocimientos de inglés, o con una televisión digital usando la opción SAP y poniendo tanto el audio como los subtítulos en español. No coinciden.

Los cinéfilos ven los doblajes como mutilación del sonido; no se puede ver el cien por ciento de la actuación. Pero al ver una película en español, se puede apreciar en todo momen-

to la imagen y el diálogo de los personajes es más cercano al del idioma original, aunque puede presentar confusiones; no sabemos si la traducción es buena porque no tenemos con qué comparar, y, en el caso de una película donde se hablen dos lenguas diferentes ¿Se doblan las lenguas al mismo idioma? ¿Se deja una sin traducir? ¿Cuál? Son interrogantes que surgen y hacen del doblaje algo mucho más complejo, y más cuando hay algún tipo de acento nacional en el que se hace énfasis ¿Cómo hablará el doblador?

El cine es un arte en el que todos los detalles están cuidados al máximo, en todos los casos debe ser fiel a lo que el espectador está viendo y/o escuchando. Al sacarle la voz a un actor y poner la de un doblador, le están sacando parte de su alma. Por más buena que sea la actuación del doblaje, nunca podrá transmitir desde una cabina con un micrófono lo que vive un actor en el set de rodaje ¿Acaso es lo mismo escuchar a Marlon Brando haciendo de Don Vito Corleone en “El Padrino” que a Antonio Monsell? Cualquier actor de teatro o cine puede asegurar que el alma es su voz, que las emociones y energías que vive en el set de rodaje, las plasma a través de ella, siendo la voz uno de los principales elementos de expresión junto a la mirada y el lenguaje corporal. El timbre de voz, el tono, los tiempos, los ritmos, la entonación y la intensidad son elementos que ayudan al actor a enviar un mensaje, pero que corren el riesgo de perderse al ser traducido a otro idioma. Se manipula la obra original y perjudica la intención artística de su creador.

Las películas en las que verdaderamente se pierde información al leer los subtítulos son las de acción, ya que poseen un montaje muy rápido y violento, y ver la imagen y leer velozmente puede ser una actividad desgastante para algunos.

En síntesis, los doblajes son cada vez más frecuentes y parece ser una tendencia que seguirá hasta que los subtítulos sean cosa del pasado. La demanda cambió y a los que preferimos ver las películas en su versión original, no nos queda otra que resistir.

Bibliografía

- Diario *El comercio* (2015). “Warner explicó por qué ahora emite sus series traducidas”, en [en línea]. Consultado el 16 de junio de 2016 en: <http://elcomercio.pe/tvmas/television/warner-explico-que-ahora-emite-sus-series-traducidas-noticia-1853446>

¹ Actor de doblaje.